

27 de febrero de 2019

ORACIÓN DE LA MAÑANA

Nos ponemos en presencia del Señor: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Hacemos silencio interior y nos disponemos a escuchar al Señor en nuestro corazón. Tratamos de relajarnos, aquietar nuestros pensamientos evadiendo aquello que nos distrae y concentrarnos en lo importante.

En la oración de hoy, el Señor nos invita a salir de nosotros mismos y empatizar con los que más sufren.

Lectura Mt. 2, 13-18

"Cuando se marcharon los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo." José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por el profeta: "Llamé a mi hijo, para que saliera de Egipto." Al verse burlado por los magos, Herodes montó en cólera y mandó matar a todos los niños de dos años para abajo, en Belén y sus alrededores, calculando el tiempo por lo que había averiguado de los magos. Entonces se cumplió el oráculo del profeta Jeremías: "Un grito se oye en Ramá, llanto y lamentos grandes; es Raquel que llora por sus hijos, y rehúsa el consuelo, porque ya no viven".

Éste es un Evangelio doloroso. Los ángeles traen noticias difíciles: José y su pequeña familia se han convertido en refugiados y viajan de noche a una tierra extranjera.

En nuestros días, a través de las redes sociales y diferentes medios de comunicación, presenciamos una realidad muy triste: muchísimas familias se ven forzadas a huir y dejar sus hogares. Son familias que llegan a las costas del Mediterráneo, del Caribe, del Océano Índico, familias atravesando el continente americano. Familias que huyen dejando a sus seres queridos y sufriendo el desarraigo en busca de un lugar para vivir en paz y condiciones dignas. Familias que se movilizan escapando de la guerra y la violencia. Son tantas las noticias de este tipo que tenemos a diario que, muchas veces, son hechos que nos conmueven en ese momento, pero luego se nos olvidan.

La masacre de los inocentes, así como en tiempos de Jesús, está viva y continúa en nuestros días. Gobernantes injustos hacen estragos sumiendo a muchas personas en la miseria. Genocidio, atrocidades, campos de refugiados, hambre, enfermedades y grandes desplazamientos son frecuentes en la actualidad.

En este momento podemos traer ante el Señor la situación de tantas familias sufrientes, pidamos por ellos y por todos los inocentes del mundo que revelan el rostro de Cristo que padece en la Cruz. Si alguien lo desea, puede hacer su petición en voz alta y compartirla con todos.

(Oración personal) Música instrumental de fondo

Te pedimos, Padre del Cielo, por las necesidades de todas aquellas personas que sufren y te presentamos. Pedimos también que nos animes a ayudar a los refugiados del mundo, de manera concreta y según nuestras posibilidades. Que podamos ser testigos de la no violencia y dar la bienvenida a todas las personas desplazadas que son obligadas a emigrar. Te lo pedimos a través de la Oración que el mismo Jesús nos enseñó: Padre Nuestro...